

ELECCIONES GENERALES EN CÓRDOBA (5 DE JULIO DE 2015)

El oficialista Schiaretti le ganó por 6 puntos al radical Aguad

Autor: Patricio Giusto

Director de Diagnóstico Político

pgiusto@diagnosticopolitico.com.ar

Electores habilitados: 2.680.964.

Porcentaje del padrón nacional: 8,7% (2° distrito).

Renovó: Gobernador/Vice. 70 diputados provinciales (44 por Distrito Único y 26 por Departamento). 3 miembros del Tribunal de Cuentas. 134 intendentes y 525 concejales.

Legislatura: Unicameral. Renueva la totalidad de sus miembros cada cuatro años, coincidentes con el mandato del Poder Ejecutivo Provincial.

El diputado nacional Juan Schiaretti (Unión Por Córdoba) fue electo gobernador de Córdoba con el 39,7% de los votos. Acompañado en la fórmula por el ministro de Comercio e Industria, Martín Llaryora, Schiaretti retornó al cargo que ya ocupó entre 2007 y 2011 y extendió a 20 años la hegemonía del peronismo en la provincia. Su líder, el actual gobernador José Manuel De la Sota, llegará de esta forma envalentonado para competir en las primarias presidenciales del 9 de Agosto contra Sergio Massa, en el marco del frente UNA.

En segundo lugar, con 33,8%, se ubicó el diputado nacional radical Oscar Aguad, quien encabezó el espacio opositor Juntos Por Córdoba, secundado por Héctor Baldassi (PRO). A este frente también lo integró el Frente Cívico que lidera el senador nacional Luis Juez, entre otros partidos menores. No fue una mala elección de Aguad, que en 2011 había salido tercero con 22,9%, detrás de Juez (29,6%) y De la Sota (42,6%). Para este turno electoral, la oposición logró finalmente unirse, pero no consiguió conservar el caudal electoral logrado en 2011 y 2013. El amplio triunfo electoral en la capital provincial, donde gobierna el radicalismo, no fue suficiente para contrarrestar la hegemonía que mantiene el peronismo en el interior. Fue una frustración para Mauricio Macri, uno de los principales artífices de la

trabajosa alianza opositora cordobesa. Por su parte, el oficialismo tuvo una fuerte recuperación respecto a la floja elección de 2013, en la cual Schiaretti había sido electo diputado con apenas 26,6%.

En tercer lugar, con 17,2%, quedó la fórmula del kirchnerista Córdoba Podemos, integrada por el intendente de Villa María, Eduardo Accastello, y el artista cómico Eduardo Buenaventura. En uno de los distritos históricamente más hostiles para el kirchnerismo, el apoyo de la Presidenta y su candidato para sucederla, Daniel Scioli, no logró potenciar las chances de Accastello. El kirchnerismo venía de sacar 15,3% en las elecciones legislativas de 2013, mientras que en 2011 no presentó candidato propio a la Gobernación. Hubo otros cuatro postulantes que compitieron por la Gobernación: Liliana Olivero (Frente de Izquierda, 4,9%); Eduardo Mulhall (Movimiento Al Socialismo, 1,4%); Raúl Gómez (MST–Nueva Izquierda, 1,4%) y Roberto Birri (Frente Progresista, 1,1%).

El oficialismo perdió la mayoría propia en la Legislatura

En el balance de la renovación total de la Legislatura provincial, el oficialismo perdió la mayoría que ostentaba, ya que bajó de 40 a 34 bancas, sobre un total de 70. Juntos Por Córdoba retuvo las 24 bancas que renovaba (13 del Frente Cívico y 11 por la UCR), mientras que el kirchnerista Córdoba Podemos consiguió 8 (no tenía bancas). El Frente de Izquierda tuvo una buena elección, logrando 3 bancas (+2). Encuentro Vecinal Córdoba retuvo la única que puso en juego.

Renovación de autoridades locales en 134 municipios

Hubo elecciones para renovar autoridades locales en 134 municipios, en su mayoría pequeños, en los cuales predominaron las reelecciones. Entre los más importantes, Unión Por Córdoba se quedó con San Francisco y La Calera, donde ganaron Alberto José García Aresca y Rodrigo Rufeil, respectivamente. En tanto, Juntos Por Córdoba se impuso en Río Segundo y Villa del Rosario, con Javier Monte y Ricardo Manera, respectivamente.

Baja en la participación, lento escrutinio y alto voto en blanco para legisladores

La participación electoral fue de 73,3%, casi 3 puntos menos que en 2011. Por otra parte, el proceso de escrutinio fue muy lento, atribuido por la oposición al sistema de Boleta Única de Sufragio (BUS). Se trata de un sistema en soporte papel, que permite al elector marcar con una lapicera las opciones elegidas. Hubo un alto porcentaje de voto en blanco para la categoría legisladores por distrito único, probablemente por errores de votantes que consideraron que al marcar la categoría Gobernador y Vice también incluían automáticamente esa categoría.